



CHIQUI VICIOSO

LA LUZ DE CIERTAS HORAS:  
ANTOLOGÍA PERSONAL

Chiqui Vicioso

LA LUZ DE CIERTAS HORAS:  
ANTOLOGÍA PERSONAL

ediciones  
agradecimiento

CHIQUI VICIOSO

LA LUZ DE CIERTAS HORAS:  
ANTOLOGÍA PERSONAL

*La luz de ciertas horas: Antología personal*

©Chiqui Vicioso, 2018

©Ediciones Aguadulce, 2018

Edición y correcciones: Cindy Jiménez-Vera

Gaddiel Francisco Ruiz Rivera

Alex Maldonado Lizardi

Adalber Salas Hernández

Diseño, diagramación y portada: Adaris García Otero

Tipografía: *Transitoria* (Sebastián Salazar, Uruguay, 2015)

Este libro no puede ser reproducido, ni total ni parcialmente, por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, óptico o xerografiado, sin la autorización por escrito de la autora.

Ediciones Aguadulce

Bayamón, Puerto Rico

[edicionesaguadulce@gmail.com](mailto:edicionesaguadulce@gmail.com)

[www.edicionesaguadulce.com](http://www.edicionesaguadulce.com)

ISBN-13: 978-0-9989438-9-3

## PRÓLOGO

### CHIQUI VICIOSO: UNA POÉTICA DE LA RESONANCIA

Una isla nunca es una isla. Es decir, una isla nunca es simplemente una; antes bien, una isla es la suma de muchas otras. Isla desierta, isla con puerto de paso, isla guarnición, isla metrópolis, isla colonia penitenciaria, isla joya del imperio –del imperio de turno–, isla hacienda y sembradío, isla refugio para perseguidos, isla flotante, isla monstruo marino, isla paraíso perdido. Una isla siempre está poblada por todas las otras que hemos conocido o imaginado: es el hábitat idóneo de la imaginación.

Insular también es el espacio que habita la poesía de Chiqui Vicioso, cuya escritura está cruzada por escenas, por fauna, por flora que sólo puede hallarse

bajo la luz de ciertas horas caribeñas. Insular en el sentido más amplio. En más de una ocasión se ha querido hacer de la isla un emblema de la soledad, un espacio cercado, inaccesible. No obstante, como cualquier mirada atenta puede descubrir, el ámbito insular es un ámbito de apertura, para el cruce y el movimiento: una zona atravesada por el tránsito fecundo que, lejos de hallarse aprisionada por el mar, es enriquecida por sus corrientes. Cabría incluso pensar que la inserción de la isla en el imaginario occidental como un lugar cerrado es un resabio amargo, un resto de la imaginación colonial, que insistía en ver en las islas puntos estratégicos, bases de operaciones, canteras a ser explotadas. Noción revocada por la crasa realidad oceánica, que abraza y enlaza los espacios insulares y continentales, poniéndolos en intercambio, en diálogo resonante.

Así pues, la poética de Chiqui Vicioso se debe a este escenario, a esta geografía simbólica. En ella se

interna sin grandilocuencia, para enunciar desde allí una subjetividad singularísima. Estos poemas exploran la intimidad sin el exotismo de lo confesional: la intimidad nítida, en su sencillez palpable, con un despojamiento que se acerca a la presencia física. Se trata, en muchos sentidos, de una búsqueda identitaria –como se deja entrever en el poema «Un extraño ulular traía el viento», uno de cuyos apartados dice: *Antes / la identidad era palmeras / mar / arquitectura / desempacaba la nostalgia / otros detalles / volvía la niña a preguntable / a la maestra / y un extraño ulular / traía el viento.*

De esa escenografía pretérita que, omnipresente, dicta la identidad, surge de pronto, dibujada, una nueva subjetividad: la de la niña. Y surge a través de un enunciado verbal: la pregunta. Este hecho es sumamente importante, pues no se trata tan sólo de aprender a hablar –ya que el habla puede conducir a la simple repetición de las palabras ajenas. Vicioso,

aguda, señala que el lugar de la propia enunciación no es simplemente otorgado, sino que debe ser conquistado a través del cuestionamiento. Esta escena original es complementada por otra, también incluida en «Un extraño ulular traía el viento»: *Solo cuando la niña / asomaba en torbellino la cabeza / rompía papeles / revolvía los libros / volteaba el café sobre la mesa / ignoraba al marido y escribía / sobre el blanco impecable / volvía el mar como un rugido de epiléptico / en el amanecer de la conciencia / y la luz a desdoblar con palmeras las persianas / y un extraño ulular traía el viento.*

Esta escena de la escritura completa, circularmente, la anterior, el enunciado, la pregunta que separaba a la niña del ámbito que la rodeaba, que señalaba su individualidad, conduce finalmente a la escritura donde se asoma *en torbellino la cabeza*. Y allí, en ese enunciado personalísimo, en la escritura propia, sucede otro movimiento en esta construcción identitaria: la apropiación de aquella escenografía

original: el mar, las palmeras, la luz –pero desde la voz propia.

Sin embargo esta niña, trasunto del *yo* que habita «Un extraño ulular traía el viento», no se encuentra sola en esta poética. Más bien diría que se encuentra aislada, hecha isla en un mar que la coloca en archipiélago con otras figuras femeninas. Pienso, por ejemplo, en el poema *EVA/SION/ES*, en cuyas distintas secciones aparecen Sherezada, Eva, la mujer de Lot, Ochún, Yemayá, algunas brujas condenadas por celebrar un aquelarre, prisioneras moriscas, geishas, obreras, sirvientas, prostitutas, nanas: figuras que a su vez son islas en el tiempo y en el espacio, vinculadas entre sí por corrientes submarinas. Voces que se hacen eco unas de otras. De ellas, dice Vicioso: *reencontré a mis madres / tengo de ellas la rebeldía del pelo / y el difuso color / de la arena sin playa*. Y, un poco más adelante: *coro de ayes / ayeres de mujeres –islas / expulsadas del Paraíso / con sus serpientes y manzanas.*

No una mujer, sino muchas. No una feminidad aplanada, unidimensional, construida para subrayar ciertos rasgos y soslayar otras; antes bien, un *coro de ayes* donde cada voz es invitada a desplegar su peculiaridad, su ser isla. El poema funciona entonces como dispositivo de subversión textual. Reivindica aquellas *madres* reencontradas, las invita a hablar en la voz del *yo* que habla en el poema, haciendo de él un *recanto* –como lo llama en cierto momento–, un canto re-hecho, re-alzado, que reivindica la expulsión del Paraíso porque tal lugar era tan sólo el *Paraíso de la obediencia*. Toda esta sonoridad heterogénea converge en el poema, en la subjetividad que en él se perfila, donde puede declarar: *Tengo el útero por frontera / del África / Asia / Europa / el ritmo interno de gaitas / cítaras / tambores / de lo que he sido / y renacido / resonancias.*

A lo largo de su obra poética, Vicioso reflexiona con agudeza y filo sobre la manera en que se configura su propia identidad como sujeto hablante –y, a través

de ello, sobre la construcción de la identidad en general. Porque no se trata de forzar una coherencia sobre cada individuo, mutilándolo y reduciéndolo, sino de abrazar esta multiplicidad, esta resonancia. Quien habla en estos poemas puede decir de sí que es *toda islas* –y aquí, hasta los continentes son islas, sencillamente. Y la identidad se vuelve una constelación de hablas diversas, una región para *estar sin estar*, donde diferencia e identidad no se contradicen, sino que se fecundan mutuamente: / *Salomé, Rosario, Sylvia / Alfonsina, Julia, Delmira / me ven/dicen / la única madre extiende / sus palabras húmedas.*

Estos versos, que pertenecen al poema «Poética II», dan cuenta del sitio que ocupan estas voces dispares: en ellas se superpone la visión, la dicción y la bendición. Son ellas las que nos conforman y acompañan, las que nos enseñan a ver y hablar, las que bendicen secretamente las palabras que decimos.

Volvamos ahora a la niña. A su palmera, a su sol, al resplandor de ciertas horas jugando sobre el mar. Imaginémosla, no tan niña ya, en pleno proceso de escritura, trazando sílaba a sílaba los cotos de una zona donde las voces que la forman y conforman pueden habitar en consonancia. Abriéndose a ser isla en constelación con muchas otras islas, hiladas todas por las corrientes marinas, su constante movimiento. Trabajando un poema que es, como dice en el texto «La poesía objeto único»: *voz y resonancia / caracol de ecos*.

Ahora, con esta escena en mente, recorramos la poesía de Chiqui Vicioso. Naveguémosla.

Adalber Salas Hernández  
Nueva York, abril de 2018

*Todo tendrá que ser reconstruido,  
Intencionado de nuevo  
Y los viejos mitos al reaparecer  
Nos ofrecerán sus conjuros y sus enigmas,  
Con un rostro desconocido.*

*Mitos y cansancio clásico  
José Lezama Lima*

I

Nadaban los peces fuera del agua  
y era común coincidir con los pájaros  
en las raíces de los árboles.

Libre

el mar ascendía por llanuras violeta

no había sol  
pero la luz imperaba  
en aquel paraíso  
bajo el verde absolutismo  
de un manzano.

XXIV

Toda dolor  
toda islas  
patria de un interior  
donde el único lindel  
es lo azul de mis nostalgias  
soy la ingrávida  
esterilidad de la memoria.

Atlantis hoy  
ayer Manhattan  
lo que hundido yace aquí  
es la saga del desamor  
escombros del Paraíso de la obediencia  
parricidio del primer verbo.

Vivo todas mis muertes  
con la prosa como única adarga  
el asombro  
el recanto del poema.  
Soy todas las Juanas  
la que salta y topa los cañones  
la que combate sin flechas y sin arco  
la que escribe sus renuncias  
con la misma tinta  
de la que es esclava.

XXVII

Sherezada  
yo revivo las mil y una noches  
del insomnio  
Oyá del ulular del viento  
de Ochún y Yemayá  
hija y ahijada  
en la ruta de las esclavas  
reencontré a mis madres  
tengo de ellas la rebeldía del pelo  
y el difuso color  
de la arena sin playa.

XXVIII

Eva mulata  
de la violenta salvaguarda de mis ancestros  
solo heredo el silencio  
de las víctimas  
el olor a café del alba  
y la negra mancha del andullo  
escupido una y otra vez  
como mi suerte.

Lloro lunas  
de Cuarto Menguante  
cuando están llenas  
de una preñez inexpugnable.

Hecha de danzas  
y faldas al vuelo  
de conjuros de jazmín  
y rosas blancas  
intento apagar la antorcha  
del inquisidor  
que in/daga  
si duermo con Lucifer.

Peste de carne abrasada  
 rumor de huesos que se calcinan  
 coro de ayes  
 ayeres de mujeres -islas  
 expulsadas del Paraíso  
 con sus serpientes y manzanas.

Mitad gestas  
 que no he combatido  
 cimarrona de historias ajenas  
 soy prisionera morisca  
 vendida como blanca  
 geisha que arrastra  
 los vedados pies  
 nana  
 sirvienta  
 prostituta  
 obrera de zona franca.

XXXIII

Tengo el útero por frontera  
del África  
Asia  
Europa  
el ritmo interno de gaitas  
cítaras  
tambores  
de lo que he sido  
y renacido  
resonancias.

XXXIV

Vertical me alumbró  
y rompo aguas  
en una marea de desafíos  
y maldiciones.

Exiliada fracción de lo total  
pedazo  
partija  
disperso cúmulo de añicos  
soy mujer de Lot  
lo que permanece en mí  
es de lo incierto  
las certezas.

1

Antes  
la identidad era palmeras  
mar  
arquitectura  
desempacaba la nostalgia  
otros detalles  
volvía la niña a preguntarle  
a la maestra  
y un extraño ulular  
traía el viento.

2

Antes  
el amor era reuniones  
libros  
trenes, oratoria  
la pasión y el arte  
temas  
y el auto-exilio  
«la línea.»

3

Solo cuando la niña  
asomaba en torbellino la cabeza  
rompía papeles  
revolvía los libros  
volteaba el café sobre la mesa  
ignoraba al marido y escribía  
sobre el blanco impecable  
volvía el mar como un rugido de epiléptico  
en el amanecer de la conciencia  
y la luz a desdoblar con palmeras las persianas  
y un extraño ulular traía el viento.

4

Reinaban en el imperio del cuatro las paredes  
pero llegó con la brusquedad de los tambores  
con la lejanía sensorial de lo cercano  
la insomne aparición de la extrañeza  
se manifestaron los números y el siete  
—una tenaza golpeando contra el cuatro—  
hacha azul abriendo trechos  
en la azul selva donde esperaban juntas  
Ochún y Yemayá y la pregunta  
anuncio el séptimo imperio del lagarto.

5

Entonces la identidad era palmeras  
mar, arquitectura  
tambores, Yemayá y Ochún  
y la temporaria paz del agua  
agua-cero  
como el circular origen de la nada  
y un extraño ulular traía el viento.

6

Entonces  
el amor era reuniones

trenes  
oratoria  
Amílcar  
la clara oscuridad del instinto  
el ¿esto es?  
convertido en ¿quién eres?  
y el cinco una serpiente con manzanas  
y el cinco una gran S  
silbando el nombre de una isla  
y otro nombre  
en un trampolín de adolescentes esperanzas  
¡Esto es!

Dijo el corazón  
¡Esto es!  
Repitieron por vez primera  
conformadas la niña y la maestra  
aferradas al avión  
como de un lápiz.

7

Era el imperio mutable del cinco  
con sus serpientes y manzanas  
la identidad y el amor ya unidas  
eran palmeras, mar, arquitectura

tambores, Amílcar, Yemayá y Ochún  
la clara oscuridad del instinto  
la promesa, el lápiz, la alegría  
pero un extraño ulular traía el viento.

8

Subrepticio  
anuncio del cuatro la vuelta de Saturno  
sorpresivas  
descendieron las paredes  
una inmensa red  
cuadriculo con tramas la isla

la S se convirtió en silencio  
el cinco en talvia derretida  
y entonces  
la identidad y el amor eran palmeras  
mar, arquitectura  
tambores, Amílcar  
Yemayá y Ochún  
la oscura oscuridad del instinto  
el lápiz, la tristeza  
y la absurdidad del ¿esto es?  
detenida en medio de la calle  
como una niña en sobresalto

¿Esto es?

Una hormiga en un transparente cubículo de plástico

¿Esto es?

Un cadáver implorante

en guerra el cinco contra el cuatro

el universo devino un nueve

y un extraño ulular de voces trajo el viento.

9

Espejo

projeto la isla al cosmos su esfera

y la sombra –en reflejo–

una barrena gigantesca

redondeo los bordes.

se volvió la isla una pelota

en manos de una gran ronda de maestras

carpinteros, campesinos, estibadores, poetas

médicos, choferes, vendedores, maniceros

ciegos, cojos, mudos, reinas de belleza

tráficos, policías, obreros, prostitutas

una pelota en manos

de una gran ronda de escolares.

¡Esto somos!

¡Esto eres!  
Una rueda  
aplastando –sin violencia–  
el ¿esto es?

## POÉTICA

a Eliseo Diego

Un estar sin estarse te detiene  
y los signos internos te incorporan  
voz que entremece al desengaño y viene  
a llenar de decires nuestra hora.

Reconciliada la amargura tiene  
ganas de sonreir en esta aurora  
en que se va la luz progenitora  
de Julia, Salomé, Delmira y viene.

## POÉTICA II

A los alejandrinos los despides  
con su rima y su métrica al soneto  
que al verbo lo declaran prisionero.

Y vuelves al regazo de las vides  
donde la madre aloja su secreto  
SILENCIOSA, en las voces que yo quiero.

a Abelardo Vicioso

Un estar sin estarse  
incorpora los signos  
ríe el rojo en las amapolas  
el camino se llena de hamacas y verduras  
-en anticipación del gozo-  
de horas interminables.

Arbolea mi reconciliada amargura

por la ausencia de todos mis padres  
Salomé, Rosario, Sylvia  
Alfonsina, Julia, Delmira  
me ven/dicen  
la única madre extiende  
sus palabras húmedas.

### DESEMBARQUE

Fábricas hay donde antes hubo playas  
obreros furtivos  
han devuelto a la arena  
su contaminación de noche  
la desnudez que viste barriadas clandestinas  
de apresuradas casitas de cemento  
también anuncia un desplome de palmeras.

## CONVALESCENCIA

Sylvia, sabia, sal(via)  
puente, clavo ardiendo  
siempre me dijeron  
que cuando se tienen hijos  
una no se suicida  
hablo del suicidio que es  
porque el otro no es  
como *this White Wall*  
*Above which the sky creates itself*

a Sylvia Plath

*O the voice of nothing that was*  
que es  
nuestra cordura  
si tanto tú como yo  
somos *great light borrowers*  
¿Por qué nuestra frente  
*is bumpy as a sack of rocks*  
Y sobrevivimos a(peñas)  
*stubbornly hanging on to our names and address*  
viviendo con nosotras mismas  
*like living with our own coffin*  
viendo a las otras que somos

*holding our bones in place  
so they would mend properly?*  
Por qué tú y yo  
*Hadn't a cat yet?*  
ese gato persa, poema menor  
que evita que nuestra piel sin raíces  
se desenrolle  
*away easy as paper*  
y que nos sintamos  
*nude as Cleopatra*  
en nuestra *well-boiled hospital shift*  
para oír los *petals*

*unlatch, tapping and tickling  
like nervous fingers*  
y concluir  
que solo se trata de una ausencia  
de un haber nacido a destiempo  
y desatender  
la infinita urgencia de infinito  
en la estufa de gas  
de lo razón(able).

## LA POESÍA OBJETO ÚNICO

Gesto que de-  
tiene  
conteniendo la ex –  
presión  
de otros gestos a la espera  
como gatos al acecho  
voz y resonancia  
caracol de ecos.

Compone  
partículas de luz: la imagen

la imagen: partícula de luz  
a su vez partícula de LA IMAGEN.  
Esto que nombro  
y por lo tanto es.

¿Y por lo tanto es?

## FLOR DE CAÑA

De momento el espacio se acerca  
el verde de jardines que no miras  
te agarra el iris, las pestañas  
te penetran inflándote la piel  
con una euforia rosa las buganvillas  
huele sin doler el aire  
y la caña  
el filo con que se venga  
del dulce que le extraen  
se suaviza en un mar de pana  
para que jueguen los niños

para que se adorne el poblado  
y todo el azul desciende  
y todo el rosa de las buganvillas  
el violeta de la muerte aparente  
de la tarde  
toda la vida invisible se revela  
y descubre devuelta que es noviembre.

## DESCUBRIMIENTOS

a Pedro Vergés

Los mangles no permiten  
que el mar rompa las piedras  
bajo sus raíces  
la arena en ondas se escama  
un respiro para los pies  
y también un engaño  
lo que el mar no rompe  
se vuelve pantano.

Los mangles también ocultan  
rocas y peces deshechos  
allí encontré un hombre boca abajo  
de espaldas parecía un bailarín desnudo  
cuando lo volteé tenía por corazón un cangrejo  
encontré un arpón de hueso  
un pene de piedra  
cinco esqueletos de flores  
y una Y griega que se sostenía  
sobre la cabeza de un pájaro triste.

CABRAL

Aquí el agua cuando arriba  
agrieta la tierra empolvada  
hurga la aridez establecida  
sacia su sed mojada  
que por mojada es siete veces sed  
y más que besar resaca.

Marido de agua emigrante: el Sur  
escarmienta de visitas esporádicas  
reviste su ansiedad de rocosa apatía  
cactus para no dejarse herir

algodón para restañar heridas  
para esconder la cicatriz guasábara.

Una mujer con cigarro arrea  
mi realidad amaneciendo sobre el maíz  
agua de la discordia: la poesía  
cuartea esta realidad de cuaresma  
se levanta temprano sin odiar  
este sol que nunca tuvo infancia.

CITA

*Una oscura pradera me convida*  
Lezama Lima

Una sala espaciosa me sonríe  
tres mujeres reclinadas  
y  
una Venus tropical  
pez la cara  
ave  
el brazo  
un búho por cabeza  
y una naranja.

Repliegas el vidrio  
ante la roja violencia  
del geranio  
el mar  
ya no es más  
un paisaje  
en la distancia.

## DESFASE

Fiesta donde danzo conmigo  
en otros brazos que me sujetan  
como a un animal raro  
sandalia que se engancha  
en la engalanada aspereza  
y recuerda la hora de marcharse  
laberinto de arandelas  
vestidos de enmascarada pobreza  
que se aprestan cada sábado  
al rencuentro con el instinto

anónimos regadíos por donde irrumpen la extrañeza  
y deshabitada me pronuncia  
en el presentimiento de lo absurdo  
  
en la difusa realidad de lo limítrofe.

## ARMISTICIO

a Frank Almánzar (1947-1986)

Tropecé  
con cuadrados  
círculos, triángulos  
las letras, una nariz  
un ojo, unos labios  
de donde a su vez  
salían otras letras  
nunca vi un silencio  
tan poblado

nunca oí  
de la ausencia de sonido  
tan ensordecadora resonancia  
busqué  
triángulos de luz  
sales amarillas  
rotos por la miel cuadrados de agua  
para sus cuatro esquinas  
círculos de añil  
naranjas, plumas de pavo real  
perfume, agua y rosas liberadas.  
Lo demás fue callándose

en la medida en que recuperaba la palabra  
lo demás siguió creciendo  
al margen del color que rescatábamos  
un tic tac, un latido, un saber  
y el relegado avión para el armisticio.

No me vas a ganar esta guerra  
LA dije.

## VACANTES

a Georgia O'Keeffe

Del verde hueca memoria  
maternidad de espacio y cenizas  
cabeza de hueso perforando su sombra  
en lo más recóndito de mis entrañas  
vac(antes)  
y ahora carnes  
cuero  
dientes

Y o-semen-tas.

## SEMENTERIO

Parado  
en la cuadratura  
de mis oposiciones  
ni ombligo que enlaza  
ni piel que se expande.

Solo  
en la resignación de Rosa Amelia  
ni pie que cimenta  
ni cabeza que verifica.

Llorando  
en la ventana contigua de un sábado

hecho para la molicie  
y no para la conversación a espaldas  
con la más seca muerte.  
Por la envidia de Venus  
en conjunción con Saturno  
Ernesto...mi hijo  
será solo un nombre.

## HOTELES

### Hotel

carcoma, gastada tubería  
soy quejido  
que pausa en lo concreto  
rápida transeúnte  
en una estación de la memoria  
donde otros se desmontan.

### Lluvia

rota individualidad del oxígeno  
soy cientos de mujeres caminando con sandalias  
corteza que se desenrrolla

en indescifrable papiro  
y en la claridad me interna.

## REFRACCIONES

a César Vallejo

Cuando el pensamiento  
re(cobra)  
la razón  
surge la vieja orfandad  
y una mano invisible lo pulsa  
producido notas anteriores.

Cuando la que soy  
se rompe en lunas múltiples

cristales de ansiosa claridad  
donde otras se configuran  
me alejo porque mi cercanía  
hace que estalle.

Soy  
osy  
yos  
¿oyes?  
Eres  
sere  
eers  
rese

res(pira)  
expiro.

## ELECCIONES

Niñas hay sentadas  
en los escalones  
de las casas oscuras  
voces, voces, voces  
banderas, autoparlantes  
la calle El Conde un desfiladero  
hacia el cual no sé si me dirijo.  
o si se me avalancha  
la Nouel un desierto  
en la luz amarillenta de las doce.

Armada de libros

me apresto a mi elección  
para descubrir si la palabra es el muro  
donde la permanencia resiste  
para entender el secreto de los sobrevivientes  
y escribir

¿la mejor poesía?

REINCIDENCIA

a Carlos Drummond de Andrade

Cada vez que me acerco  
a mi contraria  
ansiosa de viajar por la anestesia  
de sus secretos túneles  
cada vez que tengo que anotar  
lo que pienso para ver  
como baja o como sube  
esa ley de la probabilidad  
que todos definen

como la razón  
de mi existencia  
cada vez que estoy al borde  
de admitir lo anterior  
como total ausencia  
de explicación  
ASOMA  
un incendio amarillo-paja  
el verso  
y vuelvo y confirmo  
mi cita.

B6

a Roque Dalton

Para las que optamos  
por esta guerra  
por otro tipo de hambre  
y por otro tipo de hombre  
falta en el botiquín de la resistencia  
aparte de la B12  
la B6  
para los períodos  
entre la men/

arquía

y la men/

-o-

pausa.

## ADULTERIO

Esa cincuentona que juega a los novios  
demanda un chicle verde  
y una menta de eucalipto  
algunos besos furtivos, o furtivos apretones  
en un zaguán, un semáforo  
un parque de provincia  
o en una habitación de hotel  
un permanente desconocimiento  
en su encuentro con el otro  
en el que solo conversen  
la arquitectura

la luz de ciertas horas  
algunos rostros  
el olor a lo que fuimos  
y lo que pudiera trasmutar.  
Esa niña de cincuenta debe aprender  
que la palabra adulterio  
viene de adult-erar  
y adulterar  
es de adultos.

EXIT

Cuando todos te res-  
petan  
y es la apariencia  
tu mejor carta  
de presentación  
doña y señora  
dueña y propietaria  
de un condom-  
inio  
razón-  
able

inversión  
en obras de arte  
un mar–  
ido  
que te a–  
dora  
y amigos que te quieren  
a vida  
o muerte  
preservar  
sabes que llegó la hora  
de cambiar de hotel.

LUZ DE CIERTAS HORAS:  
POEMAS PARA EL REGRESO

A Matos Paoli

POETAS

I

Detrás de nuestra imagen  
el misterio nunca abandona  
nos espera en el silencio  
De otros mundos.

II

Un universo habita dentro de nosotros

puerta a través de la boca  
donde el sonido de las rosas  
sostiene nuestro espíritu.

III

Afuera, estamos llenos de palabras  
su ruido impide que escuchemos al mundo  
dentro de nosotros  
ese que espera por nacer y habitarnos.

IV

Cada día  
nuestra lengua sujeta al mundo,  
lo define, lo compone.

Somos los artífices del silencio  
donde se gesta para nacer, lo invisible.

V

En este universo apenas recién llegamos  
bajo nuestros pies –ancestral– está la tierra.  
La más pequeña piedra es millones de veces mayor  
que todas nuestras certezas.

VI

Valle donde el silente universo encuentra eco.  
Nuestro pensamiento, mundo desconocido  
pugna por asomarse a nuestras reflexiones,  
espejo oblicuo que contiene nuestros atisbos.

VII

Narcisos, nos miramos siempre  
en esos espejos de palabras  
buscando atrapar fragmentos de significado  
que sean senderos para nuestras islas interiores.

VIII

Amistar las órbitas que nos habitan  
es tener el privilegio de ser los artistas  
que definen y dan forma a mundos únicos.  
Somos el rastro de una gracia inefable  
con un íntimo acceso a misterio.

IX

Reconciliarnos con esa dulce gracia  
nos permite acercarnos  
habitar lo desconocido en su gradual y secreta  
afinidad con nosotros  
sin temores ni miedos.

X

Exilados de lo dual  
somos tránsito y eternidad,  
lazo con todo lo existente,  
puente con el mundo,  
cordón umbilical entre lo que siempre hemos sido

y a diario asumimos como real.

XI

La poesía es el canal que irriga  
todos los sentidos donde la creatividad mora.  
Espacio que revela los caminos interiores  
donde la memoria es apenas el lugar  
para un infatigable corazón que nunca envejece.

XII

Luz.  
Somos fragmentos de una luz mayor  
que habita en las oscuridades.  
Aparente contradicción que se desvanece

cuando las formas recuperan el contorno  
que cada noche las regresa a su fuente de origen.

XIII

Con la mirada nacemos al mundo.  
Anterior a nosotros el paisaje.  
Solo la espera para existir, para cobrar forma  
siempre ha estado ahí  
—sin nosotros—  
Pero necesita de nosotros para reafirmar  
su presencia en el mundo.

XIV

Hasta esa mirada hasta nuestro oído

el mar es un oscuro océano de silencios  
y el viento solo,  
la temblorosa moción de las hojas  
con nuestro arribo  
la anonimidad del universo se evidencia.

XV

El viento, el árbol, la vastedad de las aguas,  
el silencio, las estrellas, las montañas,  
la verde presencia del árbol,  
el ruidoso florecer de las plantas  
se apersonan.

XVI

A tientas, nos acercamos al vasto festín  
de lo visible-invisible  
donde la presencia de la vida circundante  
es eco y origen.

XVII

Somos puerta de entrada al infinito.  
Allí el tiempo es noción  
y lo conocido un rústico abecedario.  
En cada partícula de lo microscópico  
la poesía descubre el Cosmos.

XVIII

Innombrable.  
Para este asomo no hay fórmulas.  
Cómo y cuándo sucede el infinito  
o lo por nombrar, o sea la extrañeza.  
Sucede con un rápido retorno a lo ya visto  
donde el alma se reconoce  
y de pronto se descubre habitando otro cuerpo.  
Ajeno cuerpo que asume como único.

XIX

La inocencia original recupera sus éxtasis  
expulsada del paraíso de lo definido  
se deslumbra con lo innombrado.  
Dioses sobre la tierra.  
Decir que en siete días nombramos las cosas  
—en un tiempo sin tiempo—  
Es un absurdo.

XX

La inocencia original recupera sus éxtasis  
expulsada del paraíso de lo definido

se deslumbra con lo innombrado.

Dioses sobre la tierra.

Decir que en siete días nombramos las cosas

—en un tiempo sin tiempo—

Es un absurdo.

**CONTENIDO****EVA/SION/ES (fragmento)**

19

**XXIV**

21

**XXV**

22

**XXVI**

23

**XXVII**

24

**XXVIII**

25

**XXIX**

26

**XXX**

27

**XXXI**

28

**XXXII**

29

**XXXIII**

30

**XXXIV**

31

**XXXV**

32

**UN EXTRAÑO ULULAR TRAÍA EL VIENTO**

33

**POÉTICA**

45

**POÉTICA II**

47

**DESEMBARQUE**

49

**CONVALESCENCIA**

50

**LA POESÍA OBJETO ÚNICO**

54

**FLOR DE CAÑA**

56

**DESCUBRIMIENTOS**

58

**CABRAL**

60

**CITA**

62

ARMISTICIO	66
VACANTES	69
SEMENTERIO	70
HOTELES	72
REFRACCIONES	74
ELECCIONES	77
REINCIDENCIA	79
B6	81
ADULTERIO	83
EXIT	85
LUZ DE CIERTAS HORAS: POEMAS PARA EL REGRESO	87

**Chiqui Vicioso** (Santo Domingo, 1948). Licenciada en Sociología e Historia de América Latina por el Brooklyn College de Nueva York, Maestría en Educación por la Universidad de Columbia y Postgrado en Administración Cultural por la Fundación Getulio Vargas (Brasil). Ha sido reconocida con el galardón Anacaona de Oro en Literatura y la Medalla de Oro al Mérito a la Mujer en 1992. Obra: *Viaje desde el agua*, 1981; *Un extraño ulular traía el viento*, 1985; *Volver a vivir: imágenes de Nicaragua*, 1986; *Julia de Burgos*, 1987; *Algo que decir: ensayos sobre literatura femenina -1981-1991*, 1991; *Internamiento*, 1992; *Salomé Ureña de Henríquez (1850-1897): A cien años de magisterio*, 1997. Es autora de las obras de teatro: *Wish-ky Sour*, Premio Nacional de Teatro 1996; *Salomé U: cartas a una ausencia; Desvelos (diálogo entre Emily Dickinson y Salomé Ureña)*; *Perrerías*, y *NUYOR/islas*. Organizó el primer Círculo de Mujeres Poetas ahora llamado Círculo de Mujeres Creadoras, abarcando cada vez más mujeres. Durante muchos años

vivió en los Estados Unidos y en sus primeros escritos se percibe la huella de su formación en Norteamérica, sobre todo en el empleo muy personal de la lengua castellana. Desde su regreso a Santo Domingo, a principios de los ochenta, ha sido incansable en su búsqueda de sus raíces y de una voz poética personal que la distinga entre el conjunto de mujeres de su generación.

Otros títulos de Ediciones Aguadulce:

*La categoría es cosas que mueren*  
Guillermo Rebollo-Gil

*La mecánica de Morfeo: una novela en verso*  
José Raúl Ubieta

*No sé qué creíste: poemas*  
Clara Muschietti

*Poemas gulembos*  
Lilliana Ramos Collado

*Desglace*  
Jorge Posada Ortega

*2059: Antología personal*  
Raquel Lanseros

*Pie forzado*

David Caleb Acevedo

*Recetas naturales para el mundo fenomenal*

Sommer Browning (Traducción de Guillermo Rebollo-Gil)

*No lugar*

Cindy Jiménez-Vera

*Apenas un cántaro: poemas 2007-2017*

Nicole Cecilia Delgado

*Línea de flotación*

Ariadna G. García

*lógica escata*

Gaddiel Francisco Ruiz Rivera

*Blake muere en París a causa de un paparazzo*

Fabricio Estrada

*La tomadora de soda*

Ivelisse Álvarez Santiago

*La luz de ciertas horas*

Chiqui Vicioso

Biblioteca Manantial (Colección de poesía infantil)

*Todo sobre papá*

Legna Rodríguez Iglesias

Biblioteca Caudal (Colección de poesía juvenil)

*Última estación, Necrópolis*

Ana María Fuster

Biblioteca Contracorriente (Colección de escrituras en prosa)

*Lo que trajo el mar: crónicas*  
Frank Báez

*Cotidiano y Clemencia / Cartas de Agustín Nochero*  
Guillermo Rebollo-Gil

En coedición con Trabalís Editores:

*Antología para Puerto Rico*  
Ernesto Cardenal

*Antología poética*  
Oscar Hahn

*Turbo Girl: Historias de la mamá del diablo*  
Angel Ortúñoz

*Palo de lluvia*  
Xavier Valcárcel

En coedición con Disonante:

*Islandia* (edición revisada y aumentada)  
Cindy Jiménez-Vera

Este libro se terminó de imprimir  
en septiembre del 2018  
en San Juan, Puerto Rico.

Año en el que se ha legislado para que:  
los obreros a punto de jubilarse pierdan sus pensiones,  
los obreros de edad mediana pierdan sus beneficios,  
y a los más jóvenes que desean educarse  
y así entrar al mundo laboral,  
se ha legislado para privatizar y saquear  
la educación pública, tanto a nivel escolar como universitario.  
Es nuestra esperanza que la poesía  
sirva como vehículo para la resistencia.

ediciones  
aguanieve

Una isla nunca es una isla. Es decir, una isla nunca es simplemente una; antes bien, una isla es la suma de muchas otras. Isla desierta, isla con puerto de paso, isla guarnición, isla metrópolis, isla colonia penitenciaria, isla joya del imperio –del imperio de turno–, isla hacienda y sembradio, isla refugio para perseguidos, isla flotante, isla monstruo marino, isla paraíso perdido. Una isla siempre está poblada por todas las otras que hemos conocido o imaginado: es el hábitat idóneo de la imaginación.

Insular también es el espacio que habita la poesía de Chiqui Vicioso, cuya escritura está cruzada por escenas, por fauna, por flora que sólo puede hallarse bajo la luz de ciertas horas caribeñas. Insular en el sentido más amplio. En más de una ocasión se ha querido hacer de la isla un emblema de la soledad, un espacio cercado, inaccesible. No obstante, como cualquier mirada atenta puede descubrir, el ámbito insular es un ámbito de apertura, para el cruce y el movimiento: una zona atravesada por el tránsito fecundo que, lejos de hallarse aprisionada por el mar, es enriquecida por sus corrientes.

Adalber Salas Hernández

New York, EEUU



9 780990 940004 >